

Hoy tendremos la 7ª y última parte de la serie de sermones titulada, *Anímense*.

Y como he dicho en el último sermón de esta serie, Dios desea que nos animemos porque somos muy bendecidos de poder estar todavía aquí en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. Especialmente después de todas las batallas, la guerra espiritual por la que hemos pasado. Hemos pasado por muchas cosas en la Iglesia de Dios. Y eso no es poca cosa, cuando pensamos en ello. Esa es la razón para esa serie de sermones de siete partes, para hablar sobre eso, para que podamos enfocarnos en la importancia de que no sintamos animados porque seguimos aquí.

Muchos se han quedado por el camino a lo largo del tiempo. Muchos han sido llamados desde que la Iglesia fue fundada en el año 31 d.C. Muchos han sido llamados en diferentes partes del mundo, en Oriente Medio, en partes de Asia y Europa, cuando las cosas comenzaron a expandirse en el mundo, cuando Israel, algunas de las tribus de Israel, comenzaron a desplazarse a diferentes regiones, como los Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, y así sucesivamente. Es increíble lo que ha ocurrido. Y a veces es difícil para nosotros comprender lo que Dios dijo, lo que Cristo quiso decir cuando dijo: “Muchos son los llamados”, muchos han sido llamados, “pero pocos escogidos”. ¡Pocos! Y nosotros ahora entendemos eso más, de manera más profunda, que en el pasado. Antes no comprendíamos la magnitud de eso. No al nivel y en la profundidad que lo comprendemos ahora. Y eso es algo impresionante cuando uno lo entiende realmente.

Y Él quiso decir muchos, muchos. Muchos más de los que han sido elegidos para participar, para ser parte, para pasar por un proceso de transformación y poder ser parte de los 144.000. Porque, en los primeros 2.000 años ese es el enfoque principal. Y ahora en el tiempo del fin eso ha cambiado un poco. Y hay muy pocos que han sido llamados ahora, en nuestros días, no con el propósito de formar parte de ese gobierno cuando Jesús Cristo regrese, pero para formar parte de la Iglesia que seguirá adelante en el Milenio. Para ser la estructura, la base (esa es tal vez una mejor manera de decirlo). Porque eso va a crecer y va a cambiar muy rápidamente, cuando todo tenga lugar. Pero ustedes han tenido la oportunidad de ser purificados en esta era, en ese mundo de Satanás. Esta es todavía la era de Satanás. Y él y los demonios están todavía a nuestro alrededor, pero durante el Milenio ellos ya no estarán aquí.

Y eso es algo del que me admiro, porque en el Milenio las personas no van a tener que pasar por las cosas que ustedes han tenido que pasar en los últimos años. Muchos de ustedes que han sido llamados durante ese período de tiempo. En el 2006, en el 2007, especialmente la última parte de 2007 y en del 2008 en adelante, que pueden ser parte del Cuerpo, del remanente de la Iglesia de Dios después de la Apostasía. ¡Ustedes son extremadamente bendecidos! ¡Ustedes deben abrazar eso! ¡Ustedes tienen que entender eso! ¡Piensen en lo bendecidos que son! Son muy pocos los que tienen esa oportunidad. Y ustedes están pasando por un entrenamiento, por un proceso de purificación que las personas en el

Milenio no van a poder pasar! Y espero que entendamos eso. ¡Ellos no van a poder pasar por ese mismo proceso! ¡No van a poder tener las mismas experiencias que ustedes están teniendo ahora! Y por eso ellos no van a poder pasar por el mismo proceso de purificación, no van a tener las mismas batallas, el mismo tipo de experiencia que ustedes tienen. ¡Las experiencias por las que ustedes pasan son increíblemente únicas para ustedes!

Y Satanás y los demonios ya no estarán alrededor. Las personas que serán llamadas más adelante no van a pasar por ese tipo de batallas. No van a experimentar el mismo tipo de cosas.

Estaba pensando en algo que he leído, creo que fue en uno de los informes mensuales que nos envían los miembros del ministerio. Y a lo mejor lo recuerdo. Recibimos muchos informes cada mes, pero algunos de los ministros han escrito algo sobre la Apostasía. Ah, sí. Y lo que ellos dicen, en esencia, es que es realmente difícil para algunos entender cómo pudo la Apostasía tener lugar. Refiriéndose a personas que han sido llamadas después de la Apostasía, obviamente. Pero si usted ha pasado por eso usted cómo pudo suceder. Hay cosas que han quedado grabadas en su mente. Hay cosas que usted ahora tiene en su mente y en su ser que usted no podría tener de ninguna otra manera. ¡Qué cosa más impresionante! Cada uno de ustedes que han experimentado la Apostasía, que han sido testigos de ese período de tiempo y de lo que sucedió a la Iglesia de Dios; eso es algo increíble. ¡Es realmente increíble! Cuando usted piensa en ello, eso es algo increíble que usted ha experimentado. ¡Y que usted todavía esté aquí! Usted ha pasado por muchas batallas desde entonces. ¡Y el hecho de que usted está aquí es algo increíble! ¡De verdad que lo es!

Y el hecho mismo de los que han pasado por eso y son parte de la Iglesia... Y las personas que han vivido y han muerto en los casi 2.000 años anteriores, que no han tenido ese tipo de experiencia, ellas no entenderían eso si fuesen resucitadas en un cuerpo físico. Pero ellas serán seres espirituales y van a entender todas esas cosas de una manera que usted no puede hasta que sea un ser espiritual. Pero en tiempos pasados, si ellos oyesen algo así, sin saber precisamente lo que estaba pasando, ellos tendrían dificultades para comprender. Los de la Iglesia primitiva tendrían dificultades para entender cómo pudo una Apostasía de tal magnitud, con la Iglesia tan grande como era, haber tenido lugar. Porque cuando uno lo experimenta eso es muy diferente.

Y en Milenio, eso va a ser tan increíble, tan único. Y ustedes ahora tienen la oportunidad de experimentar esas cosas, de aprender esas cosas, de pasar por dificultades y pruebas a causa del mundo espiritual y a causa de un ser que todavía quiere destruir a la Iglesia de Dios y que la ataca una y otra vez. Él no desiste. Y no va a desistir hasta que Dios le pare los pies. Él no va a dejar pasar ninguna oportunidad hasta que ya no pueda hacerlo más. Y lo mismo es válido para los que le siguen, para los demonios que están por ahí, esos seres angélicos que hace mucho tiempo han elegido dar oídos a él en lugar de dar oídos a Dios.

Y el hecho de que usted está aquí... Yo no puedo decirlo con la suficiente vehemencia para ayudarle a entender y comprender de qué se trata esa seria de sermones. Eso es entre usted y Dios. Es la relación entre usted y Dios y lo que Él puede dar a usted en un plano espiritual. Pero eso es mucho más

impresionante. De verdad que lo es. Y yo sé que usted no puede entenderlo porque no está a ese nivel todavía, no ha pasado por esa experiencia todavía. Porque así son las cosas en la Iglesia de Dios. Pero abrace lo que usted puede comprender y pídale a Dios que le ayude a comprender más. ¡Pídale a Dios! Pídale a Dios que le ayude a beber de este mensaje, de esas cosas que he estado repitiendo ahora. Y esta será la séptima vez que lo voy a repetir. Y yo estoy haciendo esto porque Dios nos está ofreciendo una oportunidad de enfocarnos en algo que es sumamente importante para Él y para Su Hijo Jesús Cristo. Él quiere que entendamos la magnitud de todo esto. Es por eso que estamos hablando de eso, discutiéndolo eso con tanto detalle y repitiéndolo una y otra vez. Y gracias a Dios que hemos tenido otros sermones entre un sermón y otro de esa serie. ¿Y saben por qué eso es tan eficaz y poderoso? Porque con una semana o dos entre un sermón y otro, eso asienta en su mente, en su ser. Usted puede pensar en ello. Puede orar al respeto. Y cuando volvemos a hablar de ese tema usted puede seguir edificando más sobre lo que le fue dado antes. Más y más y más. Pero eso depende de lo que cada uno de nosotros, individualmente, pone de sí mismo en ello.

Y esto es algo impresionante, aunque seamos tan pocos. No importa lo pocos que somos. Pero lo que importa es el hecho de que estemos aquí. El hecho de que estemos en el Cuerpo, eso es lo que importa. El hecho de que ustedes hayan pasado por diversas pruebas, como está escrito en ese libro [el nuevo libro] es increíble. Porque en ninguna de las siete Eras de la Iglesia las personas han experimentado lo que ustedes han sido bendecidos en poder experimentar. Porque lo que ustedes han sido bendecidos en poder experimentar ha contribuido para moldear y formar en ustedes cosas que no podrían ser moldeadas y formadas de ninguna otra manera. Y todo según un diseño y para un propósito. Espero que entendamos eso. Cada era de la Iglesia de Dios tenía un gran propósito, grandes lecciones, que han moldeado y formado los que experimentaron esas cosas de una manera que era única para ellos, para que Dios los pueda usar en Su Templo. Y lo que Dios ofrece a ustedes ahora es único para ustedes. Dios no ha ofrecido eso a muchos un lugar en el templo de Dios después de los 1.000 años. Y eso es mucho más impresionante de lo que usted puede comenzar a entender y comprender. Esto es una cuestión de fe. Es una cuestión de creer y de entender cómo Dios trabaja con nosotros y lo que Él comparte con nosotros.

Y como en cada una de las partes de esa serie he dicho algunas cosas una y otra vez, he repetido algunas partes específicas de nuestro enfoque, lo vamos a mirar aquí nuevamente. Hemos hablado de lo Dios dijo a los israelitas justo antes de que ellos entrasen en la tierra prometida física, luego de haber estado en el desierto por casi cuarenta años después de salir de Egipto. Y esto está en el libro del Deuteronomio, que es la segunda entrega de la ley. Dios recordó a los Israelitas Su ley una vez más, antes de que ellos entrasen en la tierra prometida, la ley que Él les había dado en el Monte Sinaí. Y Dios les recuerda eso, les recuerda cosas que son tan poderosas y tan importantes. Más para nosotros que para ellos, porque ellos no tenían el espíritu de Dios.

Deuteronomio 31:6. Lo voy a leer nuevamente para ustedes: **¡Sed fuertes y valientes!** Esas cosas vienen de Dios. Dios es la fuente de eso. Eso no es algo que usted pueda hacer por su cuenta. **No temáis ni tengáis miedo de ellos.** De nada, sea lo que sea. Y eso era algo único para ellos debido a adonde ellos se dirigían y las cosas a las que iban a tener que enfrentar. Pero, vamos a mirar eso en un

plano espiritual. ¿Qué es lo que usted tiene que enfrentar? ¿Qué es lo que usted tiene que enfrentar día tras día? ¿Qué es lo que las personas temen a veces? Yo oigo a muchas personas, lo oigo también de los ministros, que me dicen que tienen miedo, un temor sano, de ir por el camino equivocado, de ir en contra de Dios. Y es bueno tener ese tipo de temor. Porque en uno de los sermones que voy a dar en breve voy a hablar de algunas de las cosas que hemos hablado en las reuniones del ministerio. Y es asombroso – es asombroso – las estadísticas del ministerio y lo que ha pasado en la Iglesia de Dios–PKG. Y eso debería sobrecoger a todos cuando lo oigan. Eso es sobrecogedor.

Pero no tengamos miedo. Si estamos haciendo lo que debemos hacer, si nos esforzamos por estar en llamas, si nos esforzamos por apoyar sea lo que sea que Dios esté haciendo, en cualquier momento en el tiempo, si nos esforzamos por hacer lo que tenemos que hacer y por seguir adelante, por seguir luchando. Como el Sr. Armstrong solía decir, como si usted lo estuviera haciendo por sus propias fuerzas, porque usted está dando todo de sí, se está esforzando al máximo; pero usted entiende que todo lo que usted hace es porque Dios le permite hacerlo, porque Él le da la fuerza y el poder, el valor (como dice aquí), la fuerza para hacer las cosas que usted necesita hacer. ¡Porque la realidad es sin Dios usted no puede hacer nada, no puede lograr nada, y no va a sobrevivir a todo esto!

He hablado muy seriamente a los ministros en esa reunión. ¿Todos en el ministerio van a permanecer firmes hasta el final? ¿Todos los miembros de la Iglesia van a permanecer firmes hasta el final? Y la realidad es que la respuesta es un categórico: ¡NO! ¡NO! ¡Y esto es muy serio! Y yo lo sé. Y la historia me dice que esa es la verdad, porque puedo ver cómo las personas han respondido al espíritu de Dios a lo largo del tiempo. Y sobre todo desde la Apostasía. Es una historia que pasa un ay otra vez. ¡Todos los años! Y no es solo porque estamos pasando todavía por una limpieza en el Templo ahora, Dios también quiere que todos sepan que ese proceso no está concluido, que eso va a seguir adelante hasta que todo termine. Y la realidad es que esto ahora es más poderoso que nunca antes en la Iglesia de Dios debido a una verdad, debido a una realidad que es única para nosotros: la venida de Jesús Cristo y la condición espiritual en que la Iglesia de Dios debe estar para ese entonces. Y la realidad es que Dios no permitirá a nadie que está en patio estar allí para ver el regreso de Jesús Cristo. Dios les ha dado la oportunidad y la bendición de ser parte de algo tan grandioso al final de esa era, justo antes de la venida de Su Hijo, que es lo más importante que jamás ha tenido lugar en toda la creación de Dios. Y nosotros vamos a verlo. ¡Vamos a verlo! Si luchamos. Si seguimos adelante. Si seguimos siendo fieles. Si seguimos aferrándonos a lo que Dios nos ha dado. Si nos esforzamos, si ponemos todo de nuestra parte para ser vigilantes y estar alerta espiritualmente, clamando a Dios todos los días que Su espíritu siempre esté en nosotros y nunca nos deje. Eso debería estar tan profundamente arraigado en nosotros que esa debe ser nuestra oración diaria: “Necesito Tu espíritu en mí para poder seguir adelante, para poder vivir en rectitud”. Y sabemos que no podemos hacer eso por nuestra cuenta.

Y si hacemos todo eso no tenemos nada que temer. Yo entiendo un temor sano que nos motiva, que nos hace conscientes de que tenemos que orar todos los días, de que tenemos que estar muy atentos todos los días, estar alerta espiritualmente todos los días. Y eso es bueno. Pero no debemos tener ningún otro tipo de temor más que ese. Debemos tener la audacia, la confianza (¡confiar!), y animarnos, ser fuertes en Dios. Dios es nuestra torre alta. Dios es nuestra fortaleza. Dios es nuestra

fuerza, nuestro poder en todo lo que hacemos si Él habita en nosotros, si Su Hijo habita en nosotros y nosotros en él. ¡Increíble!

...ni tengáis miedo de ellos, porque el SEÑOR tu Dios, Dios Todopoderoso, el que existe eternamente, el que sostiene todas las cosas, es quien va contigo: no te dejará ni te desampará. ¡Qué cosa más increíble! ¡Qué cosa más maravillosa de saber! Qué increíble es el hecho de que, si hacemos nuestra parte, si buscamos a Dios, Él nunca nos dejará. Pero nosotros lo hacemos. Eso es lo que hacemos si dejamos a Dios.

Y la reunión que hemos tenido me ha consternado. Estoy consternado por las estadísticas de las cosas que sucedieron dentro del ministerio de la Iglesia de Dios–PKG. Eso me ha dejado atolondrado, porque pienso: “¿A qué has renunciado? ¿No te das cuenta...?” Bueno, uno no lo puede entender. Cuando las personas empiezan salirse del camino correcto, cuando comienzan a volverse negligentes, cuando dejan de luchar, cuando dejan que los celos, la envidia, el sexo, la lujuria, el orgullo o lo que sea entre en su vida, en su ser, en su mente y empiezan a extraviarse, empiezan a ser cortados del fluir del espíritu de Dios y ya no están vigilantes, ya no están espiritualmente alertas, ya no viviendo por la fe cada día, ellas van por el camino equivocado. Van por el camino equivocado ¡Y esto sigue sucediendo! ¡Eso sigue pasando!

Y no hay nada que queda en secreto. Dios lo saca a la luz. Dios lo manifestará en esta era. Dios lo manifestará. Él sabía lo que Ananías y Safira habían hecho y Él trató como eso a modo de advertencia para nosotros de que nunca debemos mentir a Dios, que nunca debemos mentir al espíritu de Dios, a la Iglesia de Dios, que no mentimos a los apóstoles de Dios, que no debemos mentir y punto. Porque tenemos que hacer lo que Dios dice en Deuteronomio y elegir la vida. ¡Elije la vida! Y si usted elige la vida usted hace ciertas elecciones. Y si no, bueno, entonces usted elige lo otro. Y las personas siguen haciendo eligiendo lo otro.

La personas siguen siendo suspendidas. Siguen siendo cortadas de la comunión. Eso sigue pasando a menudo. Ha pasado desde la reunión con los ministros. Ha pasado muchas veces desde la última Fiesta de los Tabernáculos. Y si eso sigue a este ritmo vamos a celebrar la próxima Fiesta de los Tabernáculos con solo la mitad de la cantidad de personas que están aquí hoy; si eso sigue a este ritmo en todo el mundo. ¿Le hace eso sobrio, en su mente, le hace darse cuenta de las batallas que usted tiene que luchar?

¿No sabemos que hay un ser que no quiere que tengamos éxito? ¿No comprendemos que estamos en la recta final? Eso es como un maratón... Yo solo necesito correr una milla. Bueno, hoy por hoy siquiera eso yo puedo correr. Como es cualquier tipo de carrera es en esa reta final, en esa última parte, que usted tiene que dar todo de sí, que tiene esforzarse más, que tiene que luchar más, porque la batalla más grande es la que usted lucha en su mente. Y ahí es donde estamos espiritualmente. Nuestra batalla está en la mente. Y eso es lo que Dios nos está revelando, la importancia de nuestra mente y de nuestra manera de pensar, de lo que estamos haciendo y de lo que debemos esforzarnos por lograr, por hacer aún más.

Y si sigo así vamos a tener la 8ª Parte. No. Vamos a terminar hoy, estoy seguro de ello. Tal vez tenga que acortarlo un poco.

Pero todo eso me hace muy sobrio. ¿Y los razonamientos, las cosas que las personas piensan, los argumentos que usan cuando llegan al punto de ser suspendidas o de ser separadas de la comunión? Ellas están tan ciegas. Tan ciegas. Se han vuelto tan ciegas para ciertas cosas en sí mismas. Tan ciegas que ya no pueden pensar con claridad. Sólo Dios puede hacernos pensar con claridad, puede darnos un mente cabal. Y yo sé que eso va a pasar más veces, pero también sé que no va a pasar tan a menudo y que no serán tantos a medida que avanzamos. Pero eso debe hacernos sobrios. Deberíamos estar muy sobrios al respeto. Siempre podemos elegir. Y usted tiene que estar determinado – debe estar determinado desde el día en que usted ha sido bautizado – a seguir luchando. Su vida ya no le pertenece. Usted ya no puede seguir complaciendo y minando a su “yo”, cuidando de su “yo”, poniendo a su “yo” lo primero. Eso no es de lo que se trata. ¡El “yo” no es lo primero! Usted debe vencer a su “yo”. Usted debe aprender a vencer, a superar eso de poner a su “yo” lo primero. Dios Todopoderoso es ser el primero! ¡Jesús Cristo y Dios Todopoderoso deben ser lo primero! ¡Y la Iglesia de Dios debe ser lo primero! He conocido a muchos que se han ido por el camino equivocado. Conozco a un individuo al que Dios dio una gran oportunidad en la Iglesia de Dios y él tuvo esta batalla. La Iglesia no era lo primero para él, pero la familia era para él lo primero. Eso fue lo que él dijo, en esencia. No, no lo es.

Cada persona comienza con ella misma, como una familia. Incluso si usted está solo, usted es una unidad familiar, ¿de acuerdo? Y más personas pueden ser agregadas a esa unidad. Con el tiempo más personas pueden ser agregadas y una unidad familiar puede crecer, pero todo comienza con uno mismo. Eso es como el versículo que dice que el que no provee para sí mismo, no provee para su familia, comenzando primero con uno mismo, con esa unidad familiar, es peor que los que no creen. Dios espera que seamos productivos. Y la realidad es que Dios nos bendice en eso. Dios nos muestra Su favor en eso. Él nos llamó para tener éxito y para que las cosas nos salgan bien y para que trabajemos duro. Y eso no significa que usted no va a tener batallas. Sea usted quien sea, sea lo que sea por lo que esté pasando en su vida, pero Dios le va a ayudar en eso, Dios le dará Su favor. Y a veces justo lo suficiente para que usted pueda sobrevivir. Tal vez sólo lo suficiente para que usted pueda sobrevivir. Pero esta es nuestra lucha y ahí es donde aprendemos las lecciones en vida. ¿Y qué es lo más valioso que Dios nos ha dado? ¿Son las cosas materiales?

Tenemos que llegar a un punto en el que reconocemos que lo espiritual es lo más importante. De todo lo que Dios nos da es lo espiritual que es el más importante. Y tenemos que aferrarnos a eso con todo nuestro ser, con todas nuestras fuerzas, porque “yo” pertenezco a Dios y a Jesús Cristo. “Yo” no pertenezco a mí mismo. No puedo vivir mi vida como me da la gana como ser humano, fuera de la Iglesia de Dios. Y yo tampoco quiero hacer eso, obviamente, en este momento de mi vida. Pero incluso en el principio, mi vida pertenece a Dios desde el momento en que fui bautizado. Y usted tiene que tener esa convicción. Y si usted no ha desarrollado esa convicción entonces usted tiene que clamar a Dios: “¡Ayúdame a tener la convicción de que Tú siempre es lo primero en mi vida! Que yo no

ponga a mí mismo lo primero. Yo no me puedo permitir poner a mí mismo lo primero porque en el día en que lo haga seré separado de Tu santo espíritu”. Y nosotros luchamos con eso como seres humanos. Pero cuanto mayor es nuestra convicción desde el principio, o usted empieza a desarrollarla en algún momento, usted llega a tener una convicción más profunda en su vida, más usted puede elegir hacer eso, puede cambiar. Porque de eso se trata. Y esas cosas tienen que estar en nosotros. Y nadie puede elegir por nosotros. Nadie puede hacer esa elección por usted. La elección es suya.

Y me estoy cansando de tener que tomar decisiones respecto a suspender o a apartar a las personas de la comunión. No me gusta hacer eso. Esta es la peor parte de mi trabajo. Pero yo sé que eso es necesario y por eso lo hago. Lo hago, pase lo que pase, trate de quien se trate, porque eso viene de Dios y de Jesús Cristo. Y tenemos que desear este camino de vida, tenemos que estar en unidad en el Cuerpo de Cristo.

“El SEÑOR tu Dios es quien va contigo”, si usted se esfuerza en obedecerle, si usted se esfuerza para poner a Dios lo primero en su vida. No a otra persona. No a otra persona que le arrastra a la destrucción, y entonces usted fornicación y un bebé viene al mundo y usted cree que eso lo justifica, que por eso usted tiene derecho a desobedecer las leyes de Dios y el camino de vida de Dios y hacer algo de esa envergadura, de esa naturaleza. ¿Ha perdido usted la cabeza? ¿Ir a vivir juntos? ¿Ir a vivir juntos fuera del matrimonio en la Iglesia de Dios? ¿Usted cree que voy a dejar eso pasar mientras esté al frente de la Iglesia, si yo estoy al tanto de tal situación? ¡Por supuesto que no! Y tengo una responsabilidad. Y yo me pregunto cómo puede uno pensar de esa manera. ¿Cómo puede cualquier persona pensar de esa manera?

¿Qué está haciendo usted? ¿Está usted haciendo algo que no debería, donde Dios no es lo primero? ¿Está usted haciendo el mono? Porque si es así, eso tiene que parar ahora mismo. Porque le voy a decir que si usted no deja de hacer ciertas cosas eso pronto saldrá a la luz. Así son las cosas. Dios Todopoderoso es poderoso. Y si Él hizo eso con Ananías y Safira, ¿cree usted que Él no puede hacer lo mismo con cualquiera de nosotros en cualquier momento? Él es todo poderoso, es omnipotente. Él sabe todo lo que está pasando. Nadie puede ocultar nada de Dios. ¡Adán y Eva intentaron ocultarse de Dios! Ellos se escondieron entre los árboles, entre las plantas del jardín. “A lo mejor Dios no nos ve. A lo mejor pasamos desapercibidos para Él.” ¡Que tontos! Pero así es como nosotros engañamos a nosotros mismos como seres humanos. Como si pudiéramos salirnos con la nuestra. ¡No en la Iglesia de Dios! ¡Nadie se sale con la suya porque esa es la Iglesia de Dios! ¡Esa es la Iglesia de Dios!

Si hay algo de lo que ustedes necesitan arrepentirse en sus vidas, por favor, no hagan el mono. Por favor, ¡arrepíntanse y arreglen las cosas en su vida! Y da igual lo que usted haya hecho. Usted quizá va a tener que pagar por ello por un tiempo. Puede que usted sea suspendido por un tiempo. Pero si su espíritu es correcto y si usted desea arreglar las cosas con Dios, Dios trabajará con usted. ¿Pero si usted miente? Si usted no hace lo que Dios dice que tiene que hacer y se vuelve cada vez más débil usted llegará a un punto en el que será expulsado de la Iglesia. Pero es usted quien hace eso a usted mismo a como ser humano. Eso es lo que sucede.

Y yo pienso: ¿Cuándo va a terminar eso? ¿Cuándo eso dejará de pasar? ¿Cuándo terminarán las traiciones, las puñaladas por la espalda? Porque cada vez que ocurre algo así, es como si me apuñalasen por la espalda como apóstol de Dios. Sólo estoy siendo sincero con ustedes, porque así es como me siento. Y a veces ellos aun retuercen el puñal. Uno les abre el corazón. Su vida. Pero no es a mí que ellos lo hacen. Yo solo soy el intermediario. Ellos hacen eso a Dios. Ellos hacen eso a Jesús Cristo. Eso es como los golpes que él recibió. Tantos golpes, tan gran paliza, que la piel de su cara y de su cabeza fue arrancada. Una paliza tan grande que nadie podía reconocerlo. Él quedó irreconocible. Si uno viera una fotografía suya diría: “No, no es él”. Ellos entonces no tenían fotografías suyas. Y estoy seguro de que ni siquiera le han hecho un retrato pintado.

Pero, eso es algo horrible que podemos hacer en un plano espiritual a una persona que nos ha dado todo, que nos ha dada todas esas oportunidades para convertirnos en parte de la familia de Dios. Y nosotros le damos la espalda. Le apuñalamos por la espalda. Le golpeamos. Somos tan culpables como esos mismos individuos que le arrancaron la piel de su carne – eso es lo que hacemos en un plano espiritual – y que derramaron su sangre sobre la tierra. Somos culpables. Volvemos a ser culpables. Éramos culpables antes del bautismo y volvemos a ser culpables si tomamos esas cosas a la ligera, si nos volvemos negligentes y empezamos a salir del camino.

Y uno piensa: ¿cómo puede un ser humano hacer eso? ¿Cómo hemos podido tener una Apostasía? Bueno, eso sucede porque tenemos la naturaleza humana. Y nuestra tendencia es ser muy (¡pero que muy!) egoístas y poner a nosotros mismos lo primero. Y esa es su mayor batalla – la batalla contra usted mismo. Si usted no sabe eso, si eso no es lo primero en su lista, usted necesita examinarse un poco más... examinarse más a fondo. Porque su batalla es contra usted mismo, contra su manera de pensar. Y ninguno de nosotros piensa como Dios todavía. No completamente. No del todo, de ninguna manera. Nos esforzamos. Podemos estar en unidad y en armonía con Dios y Él nos dará más de esa mente. Pero aún no hemos llegado donde debemos estar. Y nunca llegaremos como seres humanos. Usted siempre tendrá a su “yo”, no importa cuánto tiempo usted lleva en la Iglesia de Dios. Ahí está donde está su principal batalla. ¿Lo ve? Y si usted está luchando contra eso, el resto se encajará más fácilmente en su debido lugar, porque entonces usted entiende que Dios es lo primero y no su “yo”, no su propio interés, pero Dios. Y nosotros queremos honrar a Dios Todopoderoso y a Su Hijo Jesús Cristo.

...Él es quien va contigo. No te dejará ni te desamparará. Nosotros somos los únicos que pueden abandonar a Dios. Él nunca nos abandonará. Y la elección es nuestra. Siempre ha sido y siempre será nuestra. Y es impresionante saber eso, entender eso.

Y todas las veces que he mencionado ese versículo también he hablado de la importancia del título del capítulo 6 del último libro. Que dice: *Si usted da oídos... Si usted escucha... Si usted da oídos a Dios, Dios le va a escuchar.* Que increíble promesa que Dios nos ha dado en Su Iglesia. Qué increíble lo que Dios dijo a los israelitas. Pero ellos no le dieron oídos. Y Él sabía que ellos no le darían oídos, porque no podían darle oídos. Pero Dios ahora también ofrecerá eso al mundo. Y eso es algo increíble de

entender. Y hay cosas físicas que suceden, que comienzan en un plano físico y siguen en un plano espiritual. Pero para nosotros todo eso es espiritual.

Hemos leído Deuteronomio 31, hemos hablado del título del capítulo 6, pero también hemos repetido una y otra vez un fragmento del capítulo 6 que está bajo el título: *El factor que determinó cuando Cristo regresará – La Iglesia*. Y les voy a decir una cosa: eso me encanta. Porque yo lo “veo” y lo entiendo en un plano que es increíble. Porque si comprendemos eso con todo nuestro ser, si comprendemos la importancia de la Iglesia de Dios para Dios, esto no debería ser ninguna sorpresa para nosotros pero simplemente un hecho. Pero como estamos en diferentes niveles de comprensión, no podemos entender del todo la magnitud y la importancia de lo que esto significa. Más que cualquier cosa en el mundo, más que cualquier nación, el enfoque de Dios es Su Iglesia. Su enfoque somos nosotros. Todo lo que Él está haciendo en un plano espiritual tiene que ver con el hecho de que nosotros estamos siendo transformados para poder formar parte de Su Familia. Y eso no algo sin importancia para Dios Todopoderoso. Y para ser sincero esto va mucho más allá de lo que nosotros podemos comprender. Mismo cuando lo intentamos, comparándolo a cosas en un plano físico. Porque es muy difícil encontrar algo que puede siquiera acercarse a la voluntad de Dios, al deseo de Dios y al amor que Dios tiene hacia Su Iglesia.

Y ese solo hecho debería animarnos mucho. No sólo el hecho de que usted esté aquí, pero también el hecho de que el Gran Dios del universo le ama muchísimo. ¡Mucho más de lo que usted puede entender! De verdad. Y crecemos en ese entendimiento. Aprendemos eso a medida que crecemos. Aprendemos a ver el amor que Dios tiene hacia cada uno de nosotros. Eso es algo en lo que crecemos con el tiempo.

Y esa es una afirmación sobre el cambio que tuvo lugar en cuanto a si Cristo volvería en el Día de Pentecostés del 2012 o en el Día de Pentecostés del 2019. Y es importante que entendamos eso también. lo que está escrito en ese primer párrafo:

En medio a todo esto, hay **un factor** que determinó cuando Dios enviará a Su Hijo para gobernar en Su Reino. Ese factor es la Iglesia – Su Iglesia.

¡Y eso es muy profundo! ¡De verdad!

Vamos a continuar ahora de donde estábamos en el capítulo 6, comenzando en el último párrafo de la página 256, si usted quiere leerlo. Vamos a leer algunos párrafos para entrar en el contexto nuevamente. Pero dice:

Esta prueba por la que la Iglesia de Dios pasó en el 2008 fue mucho más importante de lo que pensábamos. Su importancia es doble, porque fue como dos pruebas en una. No se trataba solamente de un cambio en la verdad sobre uno de los Días Sagrados, pero también del cambio de la fecha para el regreso de Cristo como resultado de esto, ya que ahora entendíamos que él no iba a volver en la Fiesta de las Trompetas del 2011, pero en el Día de Pentecostés del

2012. Esta fue una prueba poderosa y muy reveladora para la Iglesia de Dios, porque puso de manifiesto, muy rápidamente y de forma contundente, la verdadera convicción y la fe de cada individuo.

Es asombroso, las cosas por las que pasamos de vez en cuando. Y es por eso que incluso aquí, en el contexto de esas cosas, volvimos a hablar del cambio sobre cuando observar el Día de Pentecostés, de cómo el Sr. Armstrong tuvo que cambiar eso del lunes al domingo, porque entendió que durante varias décadas lo había observado en el día equivocado. Y no era por su culpa. Eso no le quita ningún mérito a su trabajo, a su posición, a lo que Dios nos dio a través de él, a la manera que Dios lo usó. Aunque mucha gente piensa que sí. ¡Eso fue lo que ellos pensaron entonces! Y fue por eso que muchos se marcharon. Fue por eso que tantos ministros se marcharon. “¡Esta no puede ser la Iglesia de Dios si él ha cometido tal error!” ¡No, necios! Dios Todopoderoso no lo había revelado. ¡Lo ignorante que puede ser un ministro que ha estado en el Colegio Ambassador para llegar a esa conclusión! Y uno piensa: ¡Qué necio! Bueno, el punto es que eso no depende de la capacidad intelectual de uno, eso depende el espíritu de Dios.

Y estos individuos ya habían ido por el camino equivocado. Ellos ya estaban haciendo lo suyo. Ellos ya estaban enseñando sus propias cosas. Ellos ya tenían sus propias ideas, ya no estaban de acuerdo con la Iglesia y que salieron a la luz durante esos años y en los años siguientes. Ideas de algunas personas que querían volver al culto en el domingo. Y esas personas usaron eso como excusa para hacer ese cambio. Y otros tenían otras razones diferentes. No estaban de acuerdo con el gobierno y querían hacer ese cambio esperando que la Iglesia los siguiera. Ese era su motivo. La Iglesia podría seguirles porque al fin y al cabo “el Sr. Armstrong ya era muy mayor e iba a morir en cualquier momento”. Y uno piensa: ¡Vaya! ¿Cómo puede alguien pensar así en la iglesia de Dios? Bueno, si uno se sale tanto del camino porque no está siendo vigilante, no está alerta espiritual, uno puede hacer esas cosas. Esas cosas pueden suceder en la mente de las personas.

Y llega un momento en que ellos piensan que son profetas y que el apóstol de Dios debe reconocerlos como un profeta. Y si yo no los reconozco como profeta, algo debe estar mal con el apóstol de Dios.

¡Asombroso! Asombroso, lo que la mente humana puede hacer cuando empieza a ser cortado del flujo del espíritu de Dios. Y no nos damos cuenta, como seres humanos, de lo que sucede en la Iglesia de Dios cuando las personas hacen eso. Ellas abren su mente a espíritus con quienes usted no quiere meterse. Cuando las personas son negligentes espiritualmente ellas abren su mente a... Y en ese tiempo del fin más aún. ...a espíritus que están ahí fuera esperándoles. Cuando la Biblia dice que Satanás es como un león rugiente buscando a quien devorar”, eso es exactamente lo que significa. Ellos quieren destruirle. Ellos quieren pervertirle. Ellos quieren distorsionar su forma de pensar. Ellos quieren arruinar su mente y su vida. ¡Asombroso!

Continuando en la página 257. Creo que he terminado esa parte en el último párrafo. Es impresionante lo que pensábamos entonces, que Cristo iba a volver en la Fiesta de las Trompetas del 2011. Pero a mediados de 2008 Dios nos reveló que eso no es lo que va a ocurrir. Sí. Hay un testimonio que va a

empezar en el 2008, pero la fecha final no es la que usted piensa, y por lo tanto, la fecha del comienzo está mal. Pensábamos que eso había comenzado en febrero. Pero luego Dios nos reveló: “No, no hay más verdad aquí. Hay algo que no has visto. Hay algo que no sabes. Y eso va a cambiar las cosas un poco, pero sólo un poco. ¡Pero va a poner a prueba a muchos!” Y esa verdad es que Jesús Cristo no va a volver en una Fiesta de las Trompetas, pero en un Día de Pentecostés. Y no fue muy difícil entonces llegar a la conclusión de cuando eso sería. Y qué impresionante cuando las cosas encajaron en su lugar, los períodos de tiempo que no se puede... no se puede... Usted no puede inventárselo, usted no puede descubrirlo por si mismo.

Página 257:

De hecho, Dios provocó una respuesta que revelaría la verdadera condición espiritual de la Iglesia, para que esto pudiera ser medido. Y entonces Dios pudo seguir con Su plan y Su propósito de crear algo mucho más grande en Su Iglesia...

Y es estupendo si usted puede “ver” esto, si usted puede ver lo que Dios estaba haciendo, algo que Él no había hecho antes. Nadie en la Era de Éfeso pasó por algo así. Y tampoco en la Era de Pérgamo, en la Era de Tiatira. Y por supuesto que tampoco en la Era de Sardis, en la Era de Filadelfia o en la Era de Laodicea nadie ha experimentado lo que lo que este cuerpo está experimentando en el final de una era como la presente. Pero, ¿qué significa eso? Bueno, eso es una oportunidad. Es una bendición increíble que algo esté siendo moldeado y formado dentro de nosotros en un plano espiritual, algo que nunca ha sucedido de igual manera antes. Eso es como la revelación progresiva. Dios nos da cada vez más y más. Dios hace más y más en Su creación. ¡Eso es Su creación! Y Él está revelando más cosas sobre lo que Él está haciendo y sobre cómo lo está haciendo. Y eso va a ser aún más intenso que en el Milenio y el Gran Trono Blanco.

Así que, nuevamente:

Y entonces Dios pudo seguir con Su plan y Su propósito de crear algo mucho más grande en Su Iglesia, a un nivel y de una manera que Él nunca había hecho antes. Y como la Iglesia había superado esa prueba con mucho éxito, Dios ahora no iba solamente cambiar la fecha de la venida de Cristo del Día de Pentecostés del 2012 hasta el Día de Pentecostés del 2019, sino que Él también iba comenzar a preparar al mundo para ofrecer a muchos más la **posibilidad** de seguir viviendo en el Milenio.

Dios cambió todo esto entonces, pero Él no reveló a la Iglesia lo que Él había hecho. Esto fue algo que se convirtió en la principal herramienta que Dios iba a usar para crear algo mucho más importante aún, a nivel espiritual, dentro de Su Iglesia.

Porque eso es acerca de la fe. Esas cosas que hemos leído antes acerca de la fe, en la 6ª parte de esa serie de sermones, sobre cómo Dios trabaja con nosotros. Y para ver ciertas cosas, comprender ciertas cosas y vivir por la fe según... Dios bendice eso poderosamente en nuestras vidas. El hecho es que

Dios nos considera justos por la fe, a través de la fe, por la forma en que vivimos de acuerdo con nuestra fe. No es por que seamos buenos. Y claro que estamos luchando para mejorar en la forma en que vivimos, para ser más obediente a Dios y así no ser separados del fluir de Su santo espíritu. Pero eso es lo que Dios hace en nosotros y lo que Dios nos da debido a la forma en que vivimos. Y nosotros creemos a Dios y hacemos lo que Él nos dice. Y por eso Dios nos considera justos.

Porque ninguno de nosotros es justo. Ninguno de nosotros es justo. Usted no puede vivir un solo día de manera totalmente justa. Usted no puede hacer eso. Físicamente sí, usted puede hacer eso, como Job. Pero espiritualmente, usted no puede hacer eso. ¡Usted no puede hacer eso! Y si usted piensa lo contrario entonces usted tiene que examinar a si mismo, examinar su propia mente y su forma de pensar, y debe hacer frente a todo pensamiento que no es correcto. Mi mente sigue siendo transformada y cambiada – como la de ustedes – cada vez más y más purificada, cada vez mejor y mejor. Sí. Pero la justicia viene a través de la fe, porque Dios nos considera justos debido a la forma en que elegimos vivir nuestra vida, debido a que elegimos permanecer firmes y creer en lo que Él nos da para creer.

Continuando:

Como resultado de esto, la Iglesia ha sido moldeada y formada espiritualmente, y alcanzó un nivel de fe y de fortaleza que permitió a sus miembros mantenerse firmes contra Satanás y sus demonios; y también contra el mundo, sin importar lo cuanto éstos les atacasen.

Y hay otro punto que no he mencionado en todo esto, a este respecto, que es el “yo”. Porque esa es nuestra batalla más grande. Pero si nos volvemos negligentes en varias cosas, algunas de estas otras cosas vendrán sobre nosotros y eso nos hará más débiles y nos alejaremos cada vez más. Y si perdemos o volvemos atrás en esa determinada batalla esas cosas nos atraparán. De verdad.

Y en la 6ª parte hemos leído varios versículos sobre la importancia de la fe que Dios moldea y forma en nosotros. Y creo que sería bueno leer nuevamente 1 Pedro, que es donde lo hemos dejado la última vez. Eso es un repaso. Estamos repasando. Algunas cosas ya las hemos repasado siete veces ahora... siete veces. Eso dice mucho. Si lo comprendemos, ese solo hecho dice mucho. Si Dios usa una serie de siete sermones para aclarar algunos puntos una y otra y otra vez, ¿cuan importante usted cree que es para Dios que prestemos atención, que escuchemos lo que Él nos está diciendo? ¡Esto es algo muy importante! ¡De verdad! Si podemos verlo en esa luz, esto va a darnos un gran impulso en un plano espiritual.

1 Pedro 1:3 – Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, quien según Su grande misericordia nos ha engendrado nuevamente para una esperanza viva... ¡Eso es algo que vive en nosotros! ¿Cuáles son las cosas que usted tiene la esperanza de lograr en lo que se refiere al camino de vida de Dios? ¿Para el futuro? Usted sigue en la esperanza de lo que vendrá. Dios le ayuda a moldear y formar una esperanza dentro de usted, para que así usted pueda ser cada vez más fortalecido por la fe, por lo que usted cree. Y eso es algo impresionante. Me gustaría poder recordar lo que ha pasado por

mi mente esa mañana sobre esto. Pero las cosas que esperamos, que tenemos la esperanza de que se cumplan, sobre todo ahora, en los tiempos en que vivimos, en cuanto a lo que tenemos por delante. ¡Pero, esto es algo que está vivo! ¡Es algo que vive! Porque usted lo vive día tras día. Usted vive en esa esperanza, porque eso es algo muy fuerte en su mente, usted desea lo que Dios le está ofreciendo. Y debido a esto, esa esperanza está viva. Eso es algo que está viviendo en usted día tras día.

Dios nos llama, o nos **ha engendrado nuevamente para una esperanza viva, por medio de la resurrección de Jesús Cristo de entre los muertos; para una herencia pura y sin mancha, que no puede cambiar ni deteriorarse, reservada en los cielos para ustedes...** Lo que Dios ha prometido a Dios va a hacer. Eso está con él. Lo que Él nos va a dar como recompensa por lo que hacemos y por cómo vivimos, ahí es donde esto está reservado. Esto está reservado en el cielo con Dios Todopoderoso. Y cuando llegue el momento Él lo dará a nosotros. Al igual que lo dará a los 144.000, al igual que lo dará a los que sigan adelante en el Milenio y sean resucitados más tarde, al final del Milenio. Y esa es su esperanza y su deseo, porque usted ha elegido vivir según ese camino de vida. Usted cree a Dios y vive según lo que cree.

... sin mancha, que no puede cambiar ni deteriorarse, reservada en los cielos para ustedes, que son guardados por el poder de Dios... ¡No por nuestro propio poder! ¡No por nuestra propia capacidad! ¡No por nuestra propia justicia! Hemos pasado por un largo período de tiempo en la Iglesia de Dios cuando muchísimas personas, incluyendo una gran cantidad de ministros, que sentía y enseñaba que podían hacer las cosas por su propia capacidad y poder. Aunque hablaban de varios cosas que vienen de Dios, pero en el fondo lo que ellos creían era que lo teníamos que hacer en nuestra propia fuerza. “¿Cuánto tiempo puede usted estar sin pecar?” ¿Y debemos esforzarnos para no pecar? ¡Por supuesto! “¿Por cuánto tiempo puede usted orar?” “¿Por cuánto tiempo puede usted estudiar la Biblia?” “¿Cuánto tiempo está usted dedicando a eso?” Todo ello como si eso fuera algo que usted puede hacer por su cuenta, sacando fuerzas de sí mismo.

Y por supuesto que debemos estudiar, debemos escuchar, debemos esforzarnos para entender lo que Dios nos da. Pero había una falta de entendimiento, algo faltaba. Y lo que faltaba era la comprensión de la verdad de que todo esto tiene que venir de Dios Todopoderoso, y del hecho de que vivimos por la fe. Cuando yo escuchaba sermones sobre cuánto tiempo uno tiene que dedicar al estudio de la Biblia yo solía pensar: “¡Pobres de los que han vivido 1.800 años antes de nosotros que no tenían Biblias, que no podían utilizar la Concordancia de Strong! ¿Cómo se las han arreglado? Y ahora nos toca a nosotros. Estoy bromeando. No fue así como ellos crecieron. ¿Significa eso que no debemos estudiar la Biblia cuando tenemos la posibilidad de hacerlo, cuando tenemos más herramientas a nuestra disposición? Dios nos ha dado más y espera más de nosotros. Dios espera que nos esforcemos más, que logremos más y que hagamos más porque tenemos más. Pero, ¿de ahí a creer que eso es lo que nos salva? ¿Crear que de alguna manera eso nos hará más justos que los demás? Así es como las personas solían interpretar la parábola de las 10 vírgenes. Para ellas había algunos en la Iglesia que eran sabios y otros que no lo eran, que simplemente no estaban poniendo todo de su parte. Y no quiero hablar de eso.

... que son guardados por el poder de Dios. Así es como nos somos guardados. Es el poder de Dios que nos guarda. Es Su espíritu que nos da fuerza. Es Su espíritu que nos da el valor y la mentalidad que necesitamos tener para seguir luchando por lo que luchamos. Es por eso que tenemos que clamar a Él pidiéndole que nos de Su espíritu, que Él y Su Hijo vivan en nosotros día tras día, que nos arrepiéntanos rápidamente de cualquier pecado que sabemos que hemos cometido, de cualquier pecados que vemos en nosotros mismos. Porque tenemos mucho orgullo del que ni siquiera sabemos que tenemos.

Cada uno de ustedes tiene orgullo en su vida que ustedes ni siquiera saben que los tiene. Porque nos ensoberbecemos. Y ni siquiera los vemos. Y la única manera en que alguna vez usted puede ver esos pecados, la única manera en que alguna vez usted va a poder entender eso, es si usted llega al punto en que Dios lo revela a usted. Usted siempre va a tener pecados, orgullo en su vida. ¡Sorpresa! ¡Sorpresa! Y eso no debe ser así. Somos seres humanos. Tenemos una naturaleza humana carnal. ¡Y somos muy egoístas por naturaleza! Y hay veces que usted pone a su “yo” lo primero en su vida sin ni siquiera darse cuenta de ellos. Y usted nunca podrá darse cuenta de eso si Dios se lo muestre a usted. O hasta que Dios se lo muestre a usted. Y Dios no le va a mostrar todo hasta el momento en que usted muera o sea transformado. Él no puede mostrarle todo de golpe. Esto es un proceso de crecimiento. Y cuando Él elige revelar algo a usted, entonces usted va a tener que lidiar con lo que Él le revele. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

...que son guardados por el poder de Dios a través de la fe. ¡Eso es tan poderoso! Esto es tan impresionante de entender. Es a través de la fe que Dios nos da la verdad, la capacidad de creer las cosas, de “ver” las cosas. Pero luego nos toca a nosotros. Todo depende de si nosotros elegimos esto, de si queremos esto, se si clamamos siempre a Dios para poder seguir aferrándonos a eso, para poder seguir viendo eso. Porque solo podemos “ver” si el espíritu de Dios está en nosotros continuamente. De lo contrario, podemos perder la capacidad de ver.

En esta misma congregación, había muchas personas antes. Esta sala estaría llena hasta la última fila. Pero ellas ya no están aquí hoy porque en algún lugar a lo largo del camino ellas han hecho sus elecciones, han elegido no creer ciertas cosas, han elegido no creer que Dios obra de la manera que obra en Su Iglesia, han elegido no entender cómo Dios revela la verdad a la Iglesia de Dios. Que cada apóstol que Dios ha llamado ha continuado siendo un apóstol y nunca ha traicionado a Dios Todopoderoso. Porque Dios los llevó a ese punto antes de darles esa responsabilidad y ese trabajo. Y eso es algo que uno tiene que vivirlo por la fe o no. Eso es una elección. En toda la historia de la Iglesia de Dios nunca un apóstol o un profeta ha traicionado a Dios Todopoderoso. Porque Dios nunca dio a ninguno de ellos tal responsabilidad antes de que Él pudiera decirles lo mismo que Él dijo a Abraham: “Ahora Yo te conozco”. Y hay mucho contenido en lo que acabo de decir. Y algunas personas tratan de comparar el hombre de pecado, pero él nunca fue un apóstol. Él nunca fue un profeta de Dios. Dios nunca le dio eso. ¿Le puso Dios al frente de la Iglesia, para dirigirla. Eso sí. Era la única forma de hacerlo en ese momento en el tiempo, él dijo. Y hay mucho que nosotros no sabemos todavía. Pero un día vamos a saber lo que realmente sucedió.

...que son guardados por el poder de Dios mediante la fe para la salvación preparada para ser revelada en el tiempo final. Así que, eso es una cuestión de fe. Hacer falta fe para creer lo que acabo de decir. Eso es una cuestión de fe. Y si todos los que han sido parte de la Iglesia de Dios, personas que fueron al Colegio Ambassador y que más tarde fueron ordenados como ministros. Y cuando en 1974 el Sr. Armstrong... En realidad fue en 1973 que el Sr. Armstrong dijo por primera vez que estaba investigando sobre el Día de Pentecostés, pero que no iba a cambiar hasta saber el resultado de la investigación que otros estaban haciendo y también de su propia investigación. Él estaba esperando la respuesta a sus oraciones sobre ello. Y en el año siguiente justo antes del Día de Pentecostés, él dijo: “El Día de Pentecostés debe ser observado en el domingo, no el lunes”. Y muchas cosas sucedieron durante ese año. ¡Muchísimas cosas! Mucha división. Muchas personas se marcharon en diferentes direcciones. Muchísimas, durante ese período de tiempo. Ellos se fueron.

Si ellos tan sólo hubiesen creído y se aferrado a lo que Dios dice acerca de Sus apóstoles. Cuando Dios dice que ciertas cosas están construidas sobre el fundamento de los profetas y de los apóstoles eso es exactamente lo que Él quería decir. Y si usted comprender la magnitud de eso, bueno, es una cuestión de fe. Pero ellos no lo comprendieron y en algún lugar a lo largo del camino ellos empezaron a pensar que Dios estaba obrando de una manera diferente, que de alguna manera Dios estaba obrando a través de ellos y ellos tuvieron que hacer una elección. Ellos no pensaban de esa manera. Cuando las personas toman ese camino ellas en realidad no piensan de esa manera. Ellos pensaban que él era el apóstol de Dios y que ellos estaban siendo muy presuntuosos cuando empezaron con las habladurías. Como Satanás hizo con los seres angelicales. Habladurías. “Esto no es justo. Mira lo que Dios está haciendo. Él va a crear a los seres humanos”. Blablablá. Hablando aquí y allí. Y él seguía hablando y hablando a los que le oían. Y al final él convenció a un tercio de los ángeles a seguirle. Y eso fue exactamente lo que sucedió entonces. Eso es lo que siempre pasa en la Iglesia de Dios. Lo que cambia son los que comienzan con las habladurías.

Como lo que pasó aquí en esa congregación. Ellos se juntaban y empezaban a murmurar: “Esto no es justo. Esto no está bien. Creo que veo algo en la Biblia”. Algunos hacían sus propios estudios bíblicos. Ellos pensaban ver ciertas cosas en la Biblia. ¡Y algunos de ellos casi fueron absorbidos por esas mismas cosas! ¡Gracias a Dios, como un hierro de marcar, Dios no ha librado de eso! Eso puede pasar fácilmente. Y aprendemos de eso y crecemos con eso y nos damos cuenta de lo fuerte que es cuando ese tipo de cosas ocurre. Y eso aumenta más nuestra convicción, estamos más profundamente convencido de que “esto no es bueno. Esto no es saludable. Mira lo peligrosas que son ese tipo de cosas”. Y nos volvemos más fuertes en nuestra determinación de nunca dejar que esas cosas nos pasen. Y así es como aprendemos, así es como crecemos. Esa es la verdad. Esa es la realidad.

...preparada para ser revelada en el tiempo final. En esto se alegran, a pesar de que por ahora, si es necesario, estén afligidos momentáneamente por diversas pruebas... ¡Que vengan las pruebas! ¡Usted va a pasar por pruebas! Y al final aquí, vamos a pasar por pruebas. Usted va a seguir pasando por pruebas. Si usted piensa que las pruebas han terminado... Y lo la realidad es que Dios le ha dado más poder y Satanás no puede llegar a usted, y los demonios no pueden llegar a usted, SI... si usted escucha a Dios. Si usted está escuchando a Dios, si usted está tratando poner en práctica lo que Dios

dice, si usted da oídos a Dios, Dios le escucha. Y ahora más que nunca. Y ese ser no tiene poder sobre usted. ¡Él ahora tiene menos poder que nunca! Él ahora tiene menos poder que el poder que tenía antes sobre la Iglesia de Dios–PKG o sobre la Iglesia de Filadelfia o la Iglesia de Laodicea. Menos poder que nunca antes si Dios es lo primero para usted. Si usted está clamando a Dios todos los días, pidiéndole que Su espíritu viva en usted, siga en usted, para mantenerle fuerte, para fortalecerle con Su poder y Su fuerza.

“Que son guardados por el poder de Dios mediante la fe”. Esas son palabras poderosas. **En esto se alegran, a pesar de que por ahora, si es necesario, estén afligidos momentáneamente por diversas pruebas, para que la prueba de su fe...** Y a veces simplemente no nos gusta pasar por pruebas. ¿A quien le gusta eso? No es nada agradable pasar por pruebas. Eso puede causarnos estrés. Puede causarnos dolores de cabeza. Puede causarnos todo tipo de cosas que afectan nuestra su mente y nuestro bienestar. Puede causar tensión. Cuando digo estrés, eso puede transformarse en tensión. Y todo tipo de cosas pueden suceder a usted cuando usted pasa por pruebas, porque esas pruebas no son imaginaciones pero son la realidad, y no son nada agradables. Esas pruebas son difíciles por naturaleza. Son para ponernos a prueba. Es por eso que ellas son llamadas de pruebas. Nos ponen a prueba. Ellas le ponen a prueba en su vida, y las decisiones que usted tome como resultado de ellas determinan en que dirección usted va a ir, o si usted va a seguir en la dirección en que va, si ese es el caso.

... para que la prueba de su fe –más preciosa que el oro que perece... Y es tan difícil para nosotros comprender esto en un plano espiritual. ¡Sin duda lo es! Podemos leer eso y pensar: “Sí. Más preciosa que el oro”. Pero tener la oportunidad de tener oro en este momento, eso puede ser algo bastante atractivo para usted. ¡Oro! ¡Plata! ¡Dólares! Eso sigue siendo muy atractivo para nosotros, porque con eso podemos hacer cosas en la vida. Se trata de lo que podemos hacer con eso. Podemos pagar la renta, la facturas, como la de la electricidad, de los alimentos, del transporte. Esas con cosas que necesitamos en la vida. Y a veces eso nos resulta más importante que las dificultades, el dolor, el sufrimiento o lo que sea por lo que estemos pasando.

...para que la prueba de su fe – más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego... Eso le pone a prueba en lo más profundo de su ser. Hasta que usted es llevado a un punto en el que tiene que hacer frente a las preguntas que le viene a la mente. Lo que significa esto, cómo eso afecta su vida y lo que usted va a hacer como resultado de eso. Es para eso que sirven esas pruebas. Porque eso le lleva a un punto en el que usted tiene que resolver esto en su mente, usted tiene que decidir lo que va a hacer y cómo va a responder a eso. Y todos somos puestos a prueba de esa manera. Todos en la Iglesia de Dios siempre han sido puestos a prueba de esa manera.

¿Y cuanto significado tienen esas pruebas? Es por eso que yo digo una y otra vez que todas las pruebas por las que he pasado, todas las pruebas por las que todavía tengo que pasar, no son nada comparado a lo que Dios nos da, a lo que Dios nos ofrece y a lo que ya ha quedado atrás. Miramos eso de una manera diferente. Es difícil para nosotros porque el tiempo regula tanto nuestra vida que estamos limitados por el tiempo. Nuestras vidas están limitadas por el tiempo y solemos ser gobernado por eso

de una manera muy poderosa. Somos como esclavos del tiempo en nuestra mente también. Y no podemos ir más allá de eso, no podemos entender las cosas en un plano espiritual, entender lo que Dios nos ofrece, no podemos comprender la vida eterna. No podemos entender lo que significa compartir con Dios en el futuro, para siempre. Eso es difícil para nosotros. Pero tenemos esa esperanza. Nosotros lo creemos. Sabemos que eso va a tener lugar. Tenemos esa certeza.

...para que la prueba de su fe – más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego – sea hallada digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesús Cristo. Y durante la mayor parte de los últimos 2.000 años eso ha sido para los 144.000 – últimos 6.000 años, en realidad – eso ha sido para los 144.000, por lo general. Pero eso no es sólo para ellos. Eso va más allá. Eso es también para todos los que son llamados a la Iglesia de Dios en diferentes épocas y que tienen esa oportunidad. “En la revelación de Jesús Cristo”. Eso significa, en otras palabras, aquí se está hablando de un momento específico en el tiempo, porque el enfoque de la Iglesia durante 2.000 años, casi de 2.000 años, ha sido la venida de Jesús Cristo, la instauración del Reino de Dios en la tierra, la resurrección de los 144.000 y los que han llegado a ese punto para ser parte de eso, de lo que se está hablando aquí. “Sea hallada digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesús Cristo”. ¡Pero también lo serán los que seguirán adelante! Hay una gloria. Estar en la Iglesia de Dios es una gloria increíble. Tener el espíritu de Dios en nosotros es una increíble gloria. Esa es una gloria que Dios comparte que nosotros, que podemos experimentar en la vida, algo que otros no tienen. Oportunidades, bendiciones y honor. ¡Que honor!

La semana pasada, después de haber estado en la reunión del Sabbat me fue a casa con una sensación, un sentimiento muy fuerte, y he estado pensando en el honor que es estar con el pueblo de Dios. ¡Que honor poder estar en comunión en el Sabbat con el pueblo de Dios! Es un honor con el que Dios nos bendice en poder compartir. Y es impresionante saber eso, sentir eso, experimentar eso en la vida. Y esto es de lo que estamos hablando aquí. Hay un honor y una gloria en ser parte de la Iglesia de Dios. Eso por no hablar del honor que nos será dado cuando Jesús Cristo regrese.

A él lo aman sin haberlo visto. En él creen y, aunque no lo vean ahora, creyendo en él se alegran con gozo inefable y glorioso... Hay algunas cosas a veces que usted simplemente no puede expresar. Hay cosas que usted quiere decir a Dios que son difíciles de expresar en palabras. Yo me siento incapaz de expresar eso. Pero Él sabe lo que hay aquí. Él sabe lo que hay aquí en la mente. Él sabe lo que hay ahí. Eso va mucho más allá que las palabras. **...obteniendo así el fin (el propósito) de la fe de ustedes: la salvación de sus almas.**

Y ahora vamos a continuar en la página 257 bajo el título, *En unidad con Dios:*

La experiencia de pasar por esa doble prueba a finales de junio del 2008, sirvió para que la Iglesia siguiera adelante con una mayor convicción y con más enfoque que nunca. Seis meses después de esto la Iglesia había crecido a un nivel mucho más alto de unidad espiritual con Dios.

Por lo general. Porque todavía hay algunos que han sufrido desde entonces y que nunca se recuperado. Y que al final se han marchado. Y ahí fue donde eso empezó, la importancia de eso fue amplificado en su vida y ellos ya no podían volver después de ese punto porque no han podido salir con éxito de esa prueba. Y tampoco han pasado por ella. Y en mi mente, debido a lo que ellos habían hecho y dicho, debido su respuesta, yo sabía que ellos todavía tenían que lidiar con cosas en su vida y que no lo estaban haciendo. Continuando:

Y esto quedó muy claro por algo que la Iglesia hizo a comienzos de enero del 2009.

Leemos esa clase de cosas y a veces es difícil nosotros comprender la magnitud de ellas. Es difícil para nosotros comprender lo importante que eso es para Dios. Pienso en el *Año de Dedicación* y todos esos ayunos. Pienso en lo que ocurrió en mi vida como resultado de esos ayunos, las cosas con las que Dios me bendijo en poder “ver”. Yo he estado pensando en esto esta semana, en las cosas que Él me bendijo en poder “ver” en un determinado plano y en un determinado nivel sobre cómo Él trabaja en ciertas áreas de nuestra vida que no sabíamos antes, que yo no sabía antes. Y para mí siempre es emocionante cuando Dios les da más y ustedes pueden “ver” más y ustedes se dan cuenta que esas cosas están directamente ligadas a un fortalecimiento y a bendiciones que Dios nos da en la vida espiritual, por acercarnos a Él espiritualmente. ¡Y eso es algo impresionante! El valía de las herramientas que Dios nos da para acercarnos a Él, ¿tiene eso precio? ¿Cómo podemos valorar eso ?

Y nuevamente:

... la Iglesia había crecido a un nivel mucho más alto de unidad espiritual con Dios. Y esto quedó muy claro por algo que la Iglesia hizo a comienzos de enero del 2009.

Dios había revelado a Su Iglesia una verdad muy importante, que Cristo iba a volver en un Día de Pentecostés. Pero Él entonces no reveló a la Iglesia que Cristo no volvería en el año 2012.

Y cosas como esas me dejan maravillado, como lo del Día de Pentecostés en 1974, cuando eso fue cambiado. Dios podría haber revelado esto al Sr. Armstrong mucho antes juntamente con todas las demás cosas, cuando el Sr. Armstrong y su esposa, Loma, empezaron a observar los Días Sagrados y los siguieron observando durante siete años antes de comenzar a enseñar sobre ellos. La Iglesia en la Era de Sardis no aceptó eso y el Sr. Armstrong... Hubo mucha división entonces en la Iglesia. Porque la Iglesia siguió adelante y empezó una nueva era, y Dios puso al Sr. Armstrong al frente de la Iglesia de una forma muy poderosa. Pero ellos hicieron algo único durante aquellos siete años.

Y cuando uno piensa en todo ese tiempo, Dios le podría haber dado esa comprensión en ese mismo momento, pero Dios eligió no hacerlo. Él la guardó. Y a veces nosotros no comprendemos que Dios guarda cosas para otros períodos de tiempo, para un objetivo y un propósito específico que Él tiene con lo que Él está haciendo en el Cuerpo, en Su Iglesia. Dios siempre nos está moldeando y formando, y eso es siempre según un plan que Él tiene. Él sabe exactamente como el Templo debe ser, cómo Él lo construirá en un plano espiritual. Y Él conoce cada pieza de Templo y sabe donde tiene que encajar. Y

Dios sabe todo eso porque Él lo diseñado y planeado lo que Él va a hacer en las diferentes fases para formar las piezas que estarán en el Templo. Continuando:

Y fue solamente unos cuantos años más tarde que Dios nos reveló que todo había sido aplazado por siete años.

Y estamos en la página 258. Continuando:

Durante los cuatro años que siguieron al momento en que la Iglesia fue puesta a prueba, la Iglesia **seguía creyendo** que Cristo volvería en el Día de Pentecostés del 2012. Y ella **vivió** esa creencia con una fe incondicional...

He oído algunas historias, que si uno mira hacia atrás ahora uno piensa: "No puedo creer que yo he hecho eso". Pero usted lo hizo. Las personas lo hicieron. Se quedaron sentados mirando al cielo. Mirando al cielo hasta que ese día había terminado. ¡Increíble! ¿Cree usted que Dios no mira a eso de una manera muy especial, a los que le siguen y esperan en Él de una manera única, como muchos en la Iglesia han hecho hasta el final? Vivir por la fe. ¡Como usted lo ha vivido! Es increíble entender eso, entender lo que eso significa en un plano espiritual, de verdad. Continuando:

Y ella vivió [hablando de la Iglesia] esa creencia con una fe incondicional, con la misma clase de convicción que tenía Abraham, que creyó firmemente que Dios resucitaría a su hijo si él tuviera que sacrificarlo. Todo en la vida de todos en la Iglesia estaba orientado hacia su creencia de que Cristo iba a volver en ese día.

¡Todo! Hemos hablado de esto en las reuniones, de como incluso en los meses antes de ello hemos gastado cientos de miles de dólares en publicidad. Estábamos tratando de ponerlo todo, todo lo que teníamos para que el mensaje sobre la venida de Cristo fuera proclamado de una manera muy poderosa. Y más aún cuando creíamos lo que creíamos, que Cristo iba a regresar en un momento específico y sabíamos que algún momento los billetes verdes ya no iban a tener ningún valor, los gastábamos más rápido. ¡Y cuanto más rápido lo gastábamos más dinero entraba! ¡No podíamos gastarlos lo suficientemente rápido! Y yo creo que eso fue lo que pasó hasta el final – hasta el final. Cuanto más gastábamos más entraba. Y uno pensaba: ¡Esto es una broma! Y los gastos aumentaban mes a mes, semana a semana y Dios seguía dándonos más. Mas de lo que podían expender. No podíamos expender todo lo que Dios nos daba. Y que poco sabíamos sobre el hecho de que todavía teníamos cosas que hacer.

Y es increíble cómo Dios trabaja con nosotros. Y ahora podemos mirar hacia atrás y reírnos de algunas de las cosas que hicimos. Sentados allí, mirando al cielo, esperando . a ver lo que fuera. Lo que fuera que ustedes... Ustedes lo recuerdan. Ustedes recuerdan esas cosas, lo que pensábamos entonces. Y ustedes lo vivieron. Ustedes tenían una esperanza viva. ¡Increíble! Lo hemos vivido por la fe.

Durante los cuatro años que siguieron al momento en que la Iglesia fue puesta a prueba, la Iglesia seguía creyendo que Cristo volvería en el Día de Pentecostés del 2012. Y ella vivió esa

creencia con una fe incondicional, con la misma clase de convicción que tenía Abraham, que creyó firmemente que Dios resucitaría a su hijo si él tuviera que sacrificarlo. Todo en la vida de todos en la Iglesia estaba orientado hacia su creencia de que Cristo iba a volver en ese día.

Las personas tomaron importantes decisiones sobre su situación financiera, su planificación familiar, y sobre sus carreras con base en el hecho de que el sistema del mundo llegaría al fin a finales de mayo del 2012. Y como resultado de esto la vida de muchos se volvió mucho más difícil en los años que se siguieron. Pero ellos hicieron lo que hicieron **en la fe**.

Y podemos mirar atrás y pensar: “Bueno, ojalá hubiera hecho las cosas de manera un poco diferente. Ojalá hubiese sido un poco más prudente.” Pero entonces usted no habría vivido eso por fe. Lo que las personas hicieron, lo hicieron porque vivían por la fe. Y muchos están tratando de restablecerse de muchas cosas de esas cosas todavía. Tal vez todos ustedes, en los aspectos financieros, ¿verdad? De todos modos, eso es impresionante. Más preciosa. ¿Que es lo más valioso en la vida? La fe en lo que Dios construye dentro de nosotros en la mente, en nuestro ser, en nuestro pensamiento.

La Iglesia veía los meses, semanas y días previos a ese día pasar sin que nada sucediera; y esa experiencia sirvió como el catalizador que allanó el camino para que Dios pudiese crear algo mucho más importante dentro de ellos, a nivel espiritual; algo que no podría ser logrado por ningún otro medio.

Yo realmente espero que todos ustedes puedan ver eso en un plano espiritual. Si usted no lo ve, si usted siente que se queda corto en eso, pídale a Dios que Él le ayude a ver eso con más claridad. Porque eso es algo realmente hermoso. Sin duda. Entender cómo Dios trabaja con nosotros, que si no pasamos por ciertas cosas en la vida esto no puede ser moldeado y formado dentro de nosotros. Es por eso que en el comienzo de este sermón yo hice un comentario sobre los que van a vivir en el Milenio, e incluso aquellos que han vivido antes; nadie, ninguno de ellos va tener eso moldeado y formado en ellos para un propósito específico, para ocupar un lugar específico en el templo de Dios. Y esas son cosas que no podemos entender del todo todavía hasta pasamos por ellas. Son cosas que sólo podrían ocurrir durante este período de tiempo del que estamos hablando aquí hasta ahora. Cosas que están siendo moldeadas en ustedes que no podían ser moldeadas de ninguna otra manera, no en el mismo tiempo y con la misma rapidez. Es decir, lo que Dios ha hecho, Él nos revela algo que engrandece Dios mucho más. Él reveló eso a Su Iglesia. Como cuando Él revela las cosas progresivamente. Dios nos ha dado más ahora que en cualquier otro momento en los pasados 6.000 años. Más verdades y más comprensión. Las cosas que Dios está revelando, las últimas verdades que Dios nos ha dado que son sorprendentes, que son para dejarnos boquiabiertos. Y Dios está compartiendo esas cosas con nosotros.

A veces no comprendemos las oportunidades que Dios nos da. Y la verdad es que tampoco vamos a entender completamente algunas de esas cosas hasta que estemos allí. Como en cualquier construcción, de repente, una parte del Templo, una enorme piedra encaja perfectamente en su lugar. ¡Perfectamente! Y sólo Dios puede hacer eso, porque es Su diseño y Su propósito. Él quiere poner esa piedra en ese lugar, como parte del Templo. Eso es algo que sólo Dios puede hacer según Su diseño y

propósito. Él y Cristo, trabajando juntos en ese proceso, como Él ha estado trabajando con la Iglesia y seguirá trabajando en el Milenio y el Gran Trono Blanco. Cosas increíbles de entender.

Creo que ya he terminado de leer eso. [Página].

La Iglesia veía los meses, semanas y días previos a ese día pasar sin que nada sucediera; y esa experiencia sirvió como el catalizador que allanó el camino para que Dios pudiese crear algo mucho más importante dentro de ellos, a nivel espiritual; algo que no podría ser logrado por ningún otro medio.

Creo que había leído eso, pero no pasa nada. Eso es bueno, para que eso quede profundamente arraigado en nuestro pensamiento, para que lo entendamos.

Y esta es la razón por la que Dios no reveló antes que todo había sido aplazado por 7 años. Y no fue hasta mucho tiempo después del Día de Pentecostés del 2012 que Dios reveló lo que Él había hecho. Durante todos esos años antes de esa fecha, la Iglesia creció y se transformó en un Cuerpo más receptivo y más unificado, que ahora estaba más preparado que antes para seguir a Dios adondequiera que Él lo guiara y para cualquier cambio.

La Iglesia es la creación de Dios; y ahora Él iba a crear en ella algo en un plano muy superior a través de todo ese proceso. El sorprendente propósito detrás de todo lo que Dios estaba creando dentro de los miembros de la Iglesia comenzó a ser revelado en algo que Él inspiró Su Iglesia a hacer poco después que las Siete Trompetas de Apocalipsis sonasen en diciembre del 2008. A comienzos de enero la Iglesia de Dios hizo un ayuno de dos días. Y esto era algo que nunca había pasado antes en la Iglesia.

Y no creo que eso haya pasado alguna vez antes. Increíble. Algunos personas han hecho eso por su cuenta, por supuesto, pero no toda la Iglesia.

Este ayuno era solamente para los miembros bautizados, pero algunos de los que todavía no habían sido bautizados y también algunos de los miembros más jóvenes se unieron a él. Algunos de los más miembros más jóvenes ayunaron solamente un día en lugar de dos, pero ellos también participaron.

¡Increíble! ¡Hermoso!

Página 259, continuando en este párrafo:

Ese ayuno fue una poderosa herramienta que sirvió para llevar a la Iglesia a una unidad mucho mayor con el propósito que Dios tenía al aplazar la venida de Cristo. En este ayuno que la Iglesia hizo, el deseo de la Iglesia, como en todos los ayunos, era el de acercarse más a Dios al

humillarse ante Él. Pero también era el deseo de la Iglesia centrarse más en su necesidad de crecer y de cambiar a través del arrepentimiento y de la transformación de su mente (de su manera de pensar). En este ayuno muchos también han orado a Dios pidiéndole que salvara a muchas más personas de la destrucción en este tiempo del fin, tanto en el mundo como en la Iglesia que había sido dispersada.

Y esto... Eso me admira, porque Dios ya estaba revelando Su voluntad a nosotros. Él nos estaba mostrando lo que Él deseaba, pero Él quería que nosotros también deseáramos lo mismo. Él quería que tuviéramos ese mismo deseo. Y Él hizo esto. Y para mí ese es un proceso emocionante, cuando se vive ese tipo de cosas, cuando Dios está revelando ciertas cosas y nos muestra lo que Él quiere que veamos, lo que Él quiere que Su Iglesia, “vea”, la visión que Él quiere que tengamos. Y Él no siempre nos lo dice simplemente. Él ni siempre nos lo dice por adelantado. Pero Él nos lo muestra a través de la experiencia. Nos deja crecer en esto. Conquistarlo. Y entonces llegamos a un punto en el que somos capaces de “ver” las cosas y pensar: “¡Qué increíble es el propósito de Dios, el plan de Dios!” Porque todavía no entendíamos lo que habíamos visto, pero estábamos haciendo lo que Dios nos había llevado a ver que era Su voluntad, que participáramos en Su voluntad. ¡Pero no entendíamos del todo Su tiempo! Nosotros no comprendíamos esto, Pero era el propósito de Dios en todo momento que más personas, que los que han sido dispersado, tengan una oportunidad que de otro modo hubiesen tenido. Para mí, entender solo eso sobre la iglesia dispersada y sobre el mundo es impresionante. Porque eso ha cambiado. Eso cambió. El juicio sobre ellos también cambió. Continuando:

Ese siempre ha sido el propósito de Dios para el mundo y para la Iglesia que había sido dispersada. Y a través de este ayuno la Iglesia había sido llevada a una mayor unidad con el propósito de Dios. Pero los miembros de la Iglesia no iban a enterarse de todo lo que Dios había hecho hasta que ellos lo pudiesen leer en las páginas del presente libro. Y esto sería mucho tiempo después de que Dios ya hubiese realizado Sus planes, para lograr lo que ellos le habían pedido en ese ayuno, para que muchos más pudiesen sobrevivir a todo esto y pudiesen seguir viviendo en el Milenio.

De eso se trata. Todo nuestro proceso de crecimiento es Dios trabajando con nosotros, transformando nuestra mente, para llevarnos a una mayor armonía y unidad con Su voluntad, con Su propósito. Por eso me encanta ciertas versículos en Hebreos, que hablan de Jesús Cristo y de las cosas que están escritas en el Antiguo Testamento que se cumplen en él. Y también lo que dice sobre el hecho de que no se trata de los sacrificios y todo lo demás. Y entonces se dice: “Yo he venido para hacer Su voluntad”. Para hacer la voluntad de Dios, para que Dios pueda vivir y trabajar en ustedes. Eso es algo espiritual que los que están en la Iglesia pueden experimentar. Continuando:

La verdad es que Dios reveló una parte de esto a la Iglesia antes del 2012, algo que tenía que ver con la Iglesia que había sido dispersada. Dios reveló que un número mucho mayor...

¡Y no lo sabíamos! Dios ya estaba revelando algo sobre ese cambio aquí y nosotros no lo comprendíamos. Él reveló que algo estaba pasando aquí para la Iglesia dispersada. Pero lo que iba a pasar era diferente y nuevo para nosotros.

Dios reveló que un número mucho mayor de los que habían sido dispersados iba a tener la posibilidad de ser salvo, pero nosotros entonces no nos dimos cuenta de que esto no iba a suceder por lo menos siete años después. Si Cristo hubiese regresado en el 2012, el número de personas que entonces hubiesen tenido la posibilidad de sobrevivir y de seguir viviendo en el Milenio hubiera sido mucho menor.

Hablando de los que han sido dispersados. Ellos ya habían sido juzgados. Había ciertas cosas que ellos no iban a ser capaces de aceptar. Ese era el propósito de Dios, el juicio de Dios.

Hay una profecía en Apocalipsis que habla de la destrucción que tendrá lugar en Jerusalén, que afectará a un total de 70.000 personas. Dios dijo que 7.000 de ellos morirán a consecuencia de un gran terremoto (temblor). Si esto se hubiera cumplido en el 2012, esto hubiera ocurrido en la ciudad física literal, porque entonces esto se hubiera cumplido **de manera física**, para la ciudad física.

Hay cosas que Dios ha estado revelando que me dejan maravillado. Que hay tantas cosas que Dios puede hacer en una profecía que ya está escrita. Él deja mucho margen de maniobra. Gran parte esas profecías están abiertas todavía para Dios. Y sin embargo, en la Iglesia a menudo solemos pensar que “eso debe ser de esa manera y zas, zas, zas, zas, zas.” Así de claro. Así de absoluto. Sin variar o cambiar nada. Pero eso no es así en lo que se refiere a ciertos eventos proféticos. Es por eso que el libro yo hablo de esto y explico esas cosas. Que, sobre todo cuando se trata de acontecimientos proféticos, Dios tiene una increíble margen de maniobra en la manera que las cosas que pueden hacer. Lo que Dios dice es cierto. Lo que Dios dice Él lo hará. Pero lo hará a Su manera para cumplir Su propósito. Algunas cosas Él hace en un plano físico. Y con otras Él tiene un propósito para en un plano espiritual. Pero eso puede variar mucho. Y los cambios tienen que ver con nosotros. Tienen que ver con los seres humanos. Tienen que ver con la forma en que pensamos. Tienen que ver con la forma en que Dios obra en nosotros, en cualquier época; ya se trate de Su Iglesia o del mundo. Y Dios está trabajando de una manera diferente con el mundo ahora, haciendo cosas de las que ni siquiera sabemos.

Ya he hablado de esto lo suficiente. Usted puede leer el resto de esto. Está en el libro. Usted lo ha leído ya.

Pienso en algunas personas en la Iglesia que han estado demasiado involucradas en la política durante esta última elección. Ellas han empezado a tomar partido en ciertas cosas. Y a veces uno está en el lado equivocado. Y hay cosas que podemos aprender de eso. Y la verdad es que ninguno de los lados es lo correcto. Esa es la realidad. Y la otra es que Dios permite que sucedan ciertas cosas – Dios no sólo las permite, pero hacen con que pasen de acuerdo a Su voluntad y Su propósito. ¡Y lo que ha

sucedido ahora es porque Dios lo hizo! Dios lo hizo. No ha sido ninguna persona o grupo de personas. Dios Todopoderoso lo hizo, con un propósito. Él ha llevado a las personas a hacer ciertas cosas. Él ha permitido que ciertas cosas sucediesen para cumplir un propósito. Hay ciertas naciones, hay ciertas situaciones en el mundo, que Dios permite tener lugar, o hace con que eso pase con propósito y por una razón. Y eso tiene que ver con la manera que Dios está trabajando con el mundo. Nadie puede resolver los problemas del mundo. Nadie puede resolver los problemas de este país. Da igual cuantas décadas o cuantos siglos pasen. Si Dios no está involucrado en eso las cosas sólo se ponen peor y peor y peor. Pero Dios va a permitir que eso pase. ¿Y saben lo que es eso, y porque eso es así?

Hay algunas personas que simplemente no están en lo correcto, incluso en el ministerio, en algunas de las cosas que han dicho. Yo no digo nada, pero espero que con el tiempo esas personas aprendan ciertas lecciones por sí mismas. ¡Apártense! Dejen que Dios haga Su obra y aprendan de eso. No se involucren. No critiquen. No hablen mal de nadie ahí fuera. No es el propósito que tomemos partido, noelijamos el lado de nadie. Y cuando he usado esa palabra antes, ha sido una mala elección de palabras, porque no hay lados, excepto el lado de Dios. Y así aprendemos de ese proceso. Dios va a hacer lo que Dios va a hacer. Ya sea con China, Rusia, Siria, Israel, Europa, Gran Bretaña (que es una parte de Europa, pero es diferente), ya se trate de cosas que están sucediendo en Italia ahora, ya se trate de las cosas que suceden en los Estados Unidos y en nuestra política, en Canadá y en su política, y en Australia y en su política. ¿Saben ustedes de que se trata todo esto? Se trata de lo mismo de lo que estamos hablando en ese libro – es para que las personas lleguen a un punto en el que ellas pierdan todo cuando las cosas empiecen a tener lugar. Cuando todo les sea quitado, una cosa tras otra, y muy rápidamente, eso va a humillar a las personas más que cualquier otra cosa que les pudiera pasar.

Lo que está sucediendo ahora es para dar a las personas en este país una mayor posibilidad de tener humildad. Si ciertas cosas hubieran ocurrido de una manera diferente, eso no tendría el mismo efecto sobre las personas cuando ellas empiecen a perderlo todo. Espero que ustedes puedan “ver” eso. Porque eso es lo que Dios está haciendo y nosotros no debemos interferir en lo que Dios está haciendo. No es una cuestión de elegir un lado. No es una cuestión de quién está en lo correcto o quien está mal. Porque en el mundo no hay nadie que sea adecuado. No hay nadie quién tiene la razón. No hay un solo líder político que sea correcto o justo. El ser humano gobierna según sus propios pensamientos e ideas, y piensa que su manera de hacer las cosas es la mejor. Es por eso es que tenemos diferentes partidos políticos. Todos ellos creen que son mejores que los demás. Todos ellos gastan millones y millones y millones de dólares, porque saben que sus ideas son las mejores. Ellos no tienen ninguna duda al respecto. Y se enojan si las cosas no salen como esperan. Así son los seres humanos. Si las cosas no funcionan como ellos quieren... ¡Mi manera de hacer las cosas es mejor y la tuya no lleva a sitio alguno! ¡Y todo eso apesta! ¡Ellos van a destruir todo! Eso va a resultar en la Tercera Guerra Mundial... Oh. Hmmm. Yo me pregunto. No por lo que ellos piensan. Pero ese será el resultado.

Personas en diferentes naciones tomarán ciertas decisiones, debido a lo que ha pasado. Ellos no tomarían esas decisiones si eso no hubiera sucedido. Ellos se sienten acorralados. Como un oso, no hay que acorralar un oso. No suele salir bien.

Y espero que veamos la mano de Dios Todopoderoso en las cosas que suceden en este mundo. Porque podemos dar un paso atrás, mirar lo que está pasando y simplemente aprender de ello, entender cómo las cosas están teniendo lugar. Como Gran Bretaña, con el Brexit. ¡Increíble! ¡Impresionante, lo que tuvo lugar allí! Usted ha sido testigo de algo que el Sr. Armstrong dijo que iba a pasar hace mucho, mucho tiempo. Ellos nunca serán una de las diez naciones. Ellos nunca serán parte de Europa. Nunca. Y ser testigo de ciertas cosas que han ocurrido. Ciertos individuos que hablaban de ello y quería eso, que siempre han querido un ejército europeo. Y ahora ellos han votado y la ley ha sido aprobada. ¡Increíble! Más profecía que se encajan en su lugar debido a las elecciones que tuvieron lugar en los EE.UU., y eso fue un catalizador para lo que Dios va a hacer.

El Sr. Harrell dice que tenemos un asiento de primera fila. No empiecen a tomar partido estando en ese asiento de primera fila, porque si ustedes hacen eso posiblemente van a caer en un pozo, en una trampa, eso será una trampa. Hagan todo lo contrario. Observen y aprendan de lo que Dios está haciendo, porque Dios está haciendo cosas a nivel físico en ese mundo de una manera muy poderosa. Y a lo mejor más que nunca antes. Porque Dios nunca ha trabajado con todo el mundo de la manera que Él está haciendo en esos momentos. Espero que ustedes “vean” esto. Dios nunca ha trabajado con todo el mundo de la forma en que está trabajando ahora. Él ha trabajado con diferentes naciones a veces, pero no con todo el mundo a la vez. A causa de donde nos encontramos. Estamos al final de una era, en un momento en que todo el mundo va a ser humillado ante Dios Todopoderoso. Y eso es increíble de entender.

Creo que voy a terminar aquí. Yo iba a leer un par de páginas más. Y por supuesto que ustedes pueden hacer eso por su cuenta.

Ese es un buen punto para terminar ese sermón. Porque hemos ayunado por eso, para que ellos tengan esa oportunidad. Y entonces en el libro yo hablo de los 63.000 y de las cosas que ocurrieron, cosas que han cambiado en la manera en que Dios está trabajando con los que están dispersados. No sabemos lo que Dios está haciendo. Usted no sabe lo que está ocurriendo, pero Dios está trabajando y algunos van a responder ahora de una manera que ellos no iban a tener la misma oportunidad de responder antes. Y esa es la obra de Dios y de Jesús Cristo. Y la nuestra sigue siendo todavía trabajar en nosotros mismos y mantener a nuestro “yo” bajo control y tener siempre cuidado y estar alerta porque hay un poder por ahí que todavía... Y cuanto más él se acerca a su fin, él sabe que su tiempo es cada vez más corto, mayor es su deseo de vernos caer, su deseo es destruirnos. Y Dios no le va a ese gusto *Si... Si, sí, si* usted pone a Dios en primer lugar. Si usted escucha a Dios Todopoderoso.